

RELACIONES PREHISTÓRICAS MEDITERRÁNEAS

P. BOSCH-GIMPERA

En el neo-eneolítico existió una relación intensa entre sus culturas en toda Europa y una influencia en ellas de las del Egeo y Próximo Oriente. En las del Occidente, desde hace mucho tiempo se planteó el problema de esta relación. En España lo hizo ya Antonio Vives en 1900-1910 en su artículo "El arte Egeo en España"¹ y luego Luis Siret, investigador de la Prehistoria del sureste de España, quien al encontrar objetos que claramente eran de procedencia forastera formuló teorías que resultaban aventuradas, y no comprobadas, acerca de la posible influencia "micénica" en la cultura de Almería.² Por entonces, en 1903-04, el profesor Pierre Paris,³ al emprender seriamente el estudio de la cerámica y del arte ibéricos, lo complicaba suponiéndola micénica o de influencia micénica.

Todo ello resultaba muy confuso y, cuando el prehistoriador Joseph Déchelette trató de ordenar cronológicamente el material español⁴ y nosotros estudiamos⁵ la cronología de la cerámica ibérica, el "micenismo" resultó imposible. Así, en nuestros intentos de sistematización de la Prehistoria peninsular, prescindimos de una eventual influencia del lejano Oriente en el neo-eneolítico y nos limitamos a estudiar objetivamente el material, llegando tan sólo a reconocer un comercio mediterráneo desde Almería con Cerdeña, Sicilia e Italia continental que tenía por representante el vaso campaniforme, cuyo origen español planteó nuestro maestro Hubert Schmidt⁶

¹ Vives Escudero, 1908-1910.

² Siret, 1895, 1900, 1906-07, 1913.

³ Paris, 1903-04.

⁴ Déchelette, 1908-09.

⁵ Bosch, 1919, 1925, 1926.

⁶ Schmidt, 1915.

a la vez que lo utilizaba como uno de los elementos de su cronología que todos adoptamos. Paralelamente planteamos el problema de las relaciones atlánticas con Bretaña e Islas Británicas y el de las culturas peninsulares con las demás de Francia.⁷

Poco a poco se obtenían nuevos elementos de estudio con el resultado de las investigaciones de José Colominas⁸ de las culturas baleáricas y de Taramelli de las de Cerdeña.⁹

Más tarde los trabajos de Daryll Forde¹⁰ y Gordon Childe¹¹ reemprendieron el estudio del problema de las relaciones, tanto de las mediterráneas como de las atlánticas. Nosotros lo intentamos también¹² y más recientemente han sido muchos los que se han ocupado del problema. Elementos nuevos y valiosos los proporcionaron las excavaciones y trabajos de síntesis de Bernabó Brea en Sicilia y Lípári¹³ y el reciente estudio de la prehistoria maltesa en que a los datos obtenidos durante la larga actividad de Zammit se agregaban los de nuevas excavaciones y se lograba una sistematización de la prehistoria de la isla.¹⁴ Durante los últimos años se ha venido publicando la obra monumental sobre los sepulcros megalíticos peninsulares de los investigadores Georg y Vera Leisner,¹⁵ en la que, al material de España y Portugal conocido desde antiguo se incorpora el resultado de múltiples investigaciones portuguesas. Glyn Daniel, Savory, Miss Blance, Stuart Piggott y Grahame Clark en Inglaterra,¹⁶ Sangmeister en Alemania¹⁷ y Martínez Santa Olalla, Almagro y Arribas en España¹⁸ han formulado repetidas veces hipótesis para explicar, con los nuevos desarrollos del estudio de las culturas del Egeo y Próximo Oriente, las relaciones de las culturas penin-

⁷ Bosch, 1925, 1926, 1932, 1933, 1945.

⁸ Bosch-Colominas, 1937; Colominas, 1915-20, 1926.

⁹ Taramelli, 1904, 1909, 1915, 1929.

¹⁰ Forde, 1930.

¹¹ Childe, 1950, después de otros trabajos.

¹² Bosch, 1940, 1945, 1926.

¹³ Bernabó Brea 1951, 1953-54, 1956, 1960-61; Bernabó Brea-Cavalier, 1956-1957.

¹⁴ Evans, 1953, 1960, 1962.

¹⁵ Leisner, 1943-65, 1955, 1960.

¹⁶ Daniel, 1958, 1961, 1963 a; 1963 b; Savory, 1950; Blance, 1961; Piggott, 1947, 1953, 1965; Clark-Piggott, 1965.

¹⁷ Piggott, 1947, 1953, 1965; Clark-Piggott, 1965.

¹⁸ Sangmeister, 1963.

¹⁸ Martínez Sta. Olalla, 1935; Almagro-Arribas, 1965.

sulares. Por fin, con las excavaciones de Skorba en Malta¹⁹ se ha obtenido un sistema para la prehistoria de la isla que parece aclarar satisfactoriamente la cronología de sus distintas etapas a base de la estratigrafía y el radiocarbono.²⁰

Creemos necesaria una revisión del problema, para la que debemos partir ante todo de cómo se presentan las cosas en las mismas culturas peninsulares, tanto más cuanto que reina una gran confusión en cuanto a la cronología del vaso campaniforme, desconociéndose las diversas etapas de su desarrollo en relación con el de la prehistoria peninsular, lo que dificulta seriamente la comprensión del problema de las relaciones de las culturas eneolíticas.

Sólo será posible una clarificación, situándola en un marco cronológico para lo cual poco a poco ofrecen una base no sólo las estratigrafías y los conjuntos de hallazgos, sobre todo los de las sepulturas, sino también las fechas de C 14 cuando dan una serie coherente, dentro de la cual se colocan las todavía escasas de la Península Ibérica. Sobre esta sistematización, que indudablemente completa y a veces rectifica conclusiones anteriores y da nueva luz para valorizar las hipótesis emitidas, puede discutirse y tratar de explicar el problema de las relaciones mediterráneas.

Lo primero lo hemos intentado en un estudio reciente, especialmente acerca de la civilización megalítica portuguesa.²¹ Aquí vamos a tratar concretamente del problema de las relaciones; en él hay todavía muchos puntos dudosos y muchas lagunas que el porvenir aclarará, completará o rectificará.

Después de la difusión del neolítico, al propagarse los resultados de la revolución agrícola que le dio origen y que habiendo comenzado por los países egeos muy pronto parece ya consolidada en el *quinto milenio*,²² en el cuarto, se destacan en Europa círculos de cultura con sus raíces en el anterior. Se trata del *neolítico circummediterráneo* y de la *cultura danubiana*, con sus grupos y variedades sobre todo. Pero al margen de ellas surgen la nórdica de los vasos de embudo y pronto con dólmenes; en el *Occidente de Europa*, al margen

¹⁹ Mellaart, 1961, 1962, 1965.

²⁰ Trump, 1966.

²¹ Bosch, 1966.

²² Bosch, 1965 a; 1965 b; 1966.

de la cultura de las cuevas de España (Cueva de la Cocina, Cueva de l'Or antes de 4.000), la *megalítica de Portugal* con fuertes tradiciones mesolíticas en sus mobiliarios (dólmenes de Alvão, cistas del Algarve y Alentejo preludivando las galerías cubiertas) y, al norte de la cultura meridional de Francia y Liguria, los grupos con cerámica monocroma de *Chassey-Cortailod-Michelsberg-Lagozza* y la de *Windmill Hill* de las Islas Británicas, así como en *Bretaña* aparecen túmulos con las primeras *estructuras megalíticas* (Île Cairn). La influencia sahariana penetra en el sureste español con la primera etapa de la *cultura de Almería* (Tres Cabezos).

Probablemente desde 3.500 se van operando grandes cambios y se inician *vastas relaciones* a través de las que comenzará a propagarse el uso del cobre y se descubrirán sus yacimientos en Europa que pronto se explotarán, comerciándose con dicho metal. *En los territorios danubianos y vecinos* habían llegado a su apogeo las culturas del *Tizza* y de *Cucuteni-Tripolje*, con ricas decoraciones de espirales incisas y pintadas. Su influencia y extensión habían llegado ya a la costa adriática, transformando el neolítico de tipo circummediterráneo de Yugoslavia con la cultura de *Danilo* y luego con la formación en Bosnia de la de *Butmir*, así como llegaba también al Adriático la cerámica pintada (*Hvar-Lisici*). Mientras tanto había irradiado la influencia de la cultura de tipo anatólico de *Vinca* con su cerámica lisa, hacia el norte en la cultura de *Lengyel* y se formaban la de *Jordanov* (*Jordansmühl*) en Checoslovaquia y sur de Polonia y los grupos afines del sur de Alemania de *Münchhofen* y *Aichbühl*, lo que transformaba la cultura de aquellos territorios desintegrando la del antiguo tipo danubiano. Con estas transformaciones se propaga el uso del cobre que llega a la *cultura megalítica nórdica* —entonces en pleno apogeo con los sepulcros de corredor y la cerámica del "gran estilo"—, apareciendo en ella los objetos de cobre de *Bygholm*. La desintegración de la antigua cultura danubiana en Alemania la señala el apogeo de la cultura de *Michelsberg* de cerámica monocroma, ligada a las occidentales Suiza, Francia e Inglaterra.

En la península ibérica —con el apogeo de la cultura de las cuevas con decoraciones ricas en relieve e incisas (entre éstas las de la técnica del Boquique) y con impresiones de cardium— se va formando un *estilo de decoración* sistematizado,

predecesor, en el Centro y en Andalucía, del que luego tendrá la cerámica del vaso campaniforme. Paralelamente, sigue el desarrollo de la cultura de los sepulcros de corredor portugueses (Cabeço dos Moinhos, Telhal), así como en el sureste de España el de la cultura de Almería con la primera etapa de los sepulcros de planta circular ("Rundgräber, Palaces") en que todo el material es de tipo sahariense, simple y sin objetos forasteros.

En el Egeo, en los últimos siglos del iv milenio, con el florecimiento de la cultura de la primera ciudad de Troya, comienza probablemente también el Heládico primitivo de fuerte carácter anatólico.

En el sur de Italia y Sicilia se había operado la transformación de la antigua cultura de Stentinello de cerámica "impresa", grupo del neolítico circummediterráneo, primero con la penetración de la influencia de la cerámica pintada de Grecia del tipo de Sesklo que ha llegado a Sicilia (Megara Hyblea, Trefontane) y a las Islas Eolias (Castellaro Vecchio, de Lípari) —la cerámica de los motivos llamados *llamas* ("fiamme")— y pronto (después de 3.500) llega la influencia transadriática con la cerámica de meandros y espirales, en parte pintada, del tipo *Serra d'Alto* de Apulia que en Sicilia aparece en el Monte Pellegrini y en Lípari. *Acaso entonces habían comenzado a establecerse en Malta (Skorba) comerciantes egeos o anatólicos.*²³ En las Islas Eolias, el motivo de sus relaciones —que dan lugar a las influencias egeo-anatólicas que pronto se hacen sentir— sería el comercio de la obsidiana de los yacimientos allí existentes.

Hacia 3.000 y probablemente entre 3.000 y 2.500 comienza la época de grandes relaciones mediterráneas y el objetivo debió ser el comercio del cobre a la vez que la obsidiana. Ya entonces se consolida la colonización de Malta por navegantes cuya procedencia no conocemos exactamente (¿el Egeo?, ¿las costas del Asia Menor?, ¿Chipre?). Su influencia irradia a Sicilia e islas Eolias, y pronto a Cerdeña, sur de España y aún a Portugal, no siendo fácil determinar si los agentes de la relación en el Mediterráneo occidental serían los mismos malteses, los sicilianos o las gentes de Lípari. Pero entonces se

²³ Para Sicilia: Bernabó Brea, 1951, 1953-54, 1956, 1960-61; Bernabó Brea-Cavalier, 1956, 1957; Marconi-Bovio, 1944, 1950, 1963.—Para Malta: Evans, 1953, 1960, 1962; Trump, 1966. También Bernabó Brea, 1960-61.

aclimatan en *Sicilia* la cultura de *San Cono-Piano Notaro* y en las *Islas Eolias* la de *Diana*, cuevas sepulcrales excavadas en la roca y cerámica monocroma cubierta de una capa rojiza, cosas generalizadas en el Egeo en el Heládico II (en Lerna en el Peloponeso hay una fecha de radiocarbono de 2.670 a. C.) y en Anatolia donde florece la cultura de Troya II que extiende su influencia sobre la parte de aquel mar y litoral circundante, que Mellaart llama el "mar troyano".

En Malta comienza entonces el apogeo de la cultura insular con las etapas representadas por M'garr y Zeebug con sepulturas en cuevas artificiales y los primeros "templos" llamados "megalíticos" de planta lobular y trifolia. Parece existir ya entonces relación con Cerdeña y aun con el sur de Francia, como lo indicaría la cerámica tipo Chassey avanzado encontrada en Malta, así como allí también se hallaron fragmentos del estilo Diana de las *Islas Eolias*.

En la *península ibérica*, el *apogeo* cultural parece llegar de 3.000 a 2.500 periodo que puede subdividirse en ciertos casos en una *primera etapa* de 3.000 a 2.700 (?) y una *segunda* de 2.700 a 2.500.

La cultura de las cuevas parece abandonar el Centro de España y Andalucía (valle del Guadalquivir), y coloniza los grandes valles, comenzando probablemente entonces el *estilo "clásico" del vaso campaniforme*, representado por las necrópolis de fosas de Ciempozuelos y los silos del Acebuchal de Los Alcores de Carmona. Este desarrollo parece tener lugar de 3.000 a 2.500 con el tipo que hemos llamado *I* el cual tiene la forma de campana invertida bien perfilado, con borde saliente y estrangulación muy marcada al comenzar la panza del vaso, así como con decoración muy perfecta. Es probable que puedan distinguirse *dos subtipos*, el *I a* (3.000-2.700?) que incluiría los vasos de la necrópolis de Ciempozuelos y los mejores del Acebuchal de Carmona, y el *I b* (2.700?-2.500) en que la decoración parece evolucionar hacia formas menos perfectas y en el que se incluirían los fragmentos de la capa inferior de la cueva del Somaén, provincia de Soria, que Castillo considera posteriores a los vasos de Ciempozuelos.²⁴

Entonces el vaso campaniforme se aclimata en las regiones marginales de la antigua cultura de las cuevas en Cataluña y

²⁴ Castillo, 1953.

Levante, donde en parte coexiste con la continuación de la cerámica de relieves e incisiones, así como con las penetraciones almerienses. También en esa etapa comenzó la propagación del vaso campaniforme hacia otros territorios europeos a través de los grupos catalanes y del sureste de Francia de la cultura pirenaica ya organizada e infiltrada entre la continuación de la cultura anterior que, a su vez, había sido penetrada por la influencia de Chassey y en la que habrán de producirse nuevos desarrollos.

En la etapa de 3.000 a 2.700 la relación con las islas del Mediterráneo occidental —y a través de ellas con zonas más lejanas—, está indicada en España (cultura de Almería) por la presencia de ídolos de tipo egeo-troyano en la *segunda etapa de sus sepulcros circulares*, o en sus variantes (La Pernería, Loma del Cumbre, Puerto Blanco). En esta etapa hay cerámica con la capa superficial rojiza (la llamada "a la almagra") que parece ser influencia siciliana de la época de la cultura de Diana de las Islas Eolias. Comienza entonces el uso del cobre cuyos primeros ejemplos son el punzón del sepulcro de Loma del Cumbre y objetos del poblado de Parazuelos en Almería. Probablemente entonces se descubrieron y comenzaron a utilizarse los yacimientos cupríferos de la región, pasando también a la cultura del vaso campaniforme en la que (en Ciempozuelos) aparece un puñalito triangular de forma muy sencilla, trabajado a martillo.

En la cultura de Almería parecería haberse aclimatado, en esta etapa, el sepulcro excavado en la roca (la "cueva artificial") ya corriente en Sicilia e Islas Eolias y que llegaría al mismo tiempo que la influencia de la cerámica pintada. Ésta se encuentra en la cueva del Montgó, provincia de Alicante, y la cueva artificial en la "Loma de los Peregrinos" (Alguazas, Murcia), y en el Cortijo de Alcaide (Antequera, Málaga).²⁵ Su tipo se propaga por la zona costera de Andalucía y llega luego a Portugal (Palmella, etcétera), así como se adopta la cerámica a la almagra que se introduce tanto en Almería como en las cuevas de Andalucía y en la cerámica de los sepulcros megalíticos de Portugal.

En la etapa de 2.700 a 2.500 es normal el uso del cobre en el poblado de *Campos* (Almería); probablemente ha empezado

²⁵ Bosch, 1966; Nieto, 1959. Giménez Reina 1940, 1952.

ya la explotación de las minas; pero entonces la cultura de Almería no parece tan floreciente como la del vaso campaniforme de las regiones centrales y valle del Guadalquivir, no habiendo penetrado todavía el tipo I de aquél, en Almería.

La relación que desde antiguo existía entre las culturas peninsulares y las de África septentrional se manifiesta en la presencia en localidades marroquíes —pertenecientes a la cultura de las cuevas idéntica a la de España, en la que tiene lugar una evolución de la decoración incisa y cordial semejante a la de España— de fragmentos de cerámica pintada que se supone con razón pueden proceder de Sicilia o representar la prolongación de la influencia forastera de la Península hasta África. Se trata de los encontrados en la cueva de Gar Cahal (Ceuta).

El *apogeo de la cultura en Portugal comienza* probablemente en la etapa de 3.000 a 2.700 con los sepulcros de corredor de de Poço de Gateira, Comenda, Farisoa, etcétera, y la galería cubierta de Monte Abrahão, enriqueciéndose el mobiliario, en el que abundan los objetos religiosos (ídolos placas, cilindros con representaciones antropomorfas o decorados con motivos geométricos). Entre 2.700 y 2.500 *llega el apogeo a su máximo, que se mantendrá hasta más tarde*. En esta época hay que colocar probablemente el sepulcro de corredor de la Anta grande da Ordem (Avis) y el principio de la ocupación de los sepulcros artificiales de Palmella, Alapraia y Estoril.

La cultura megalítica portuguesa se extendió entonces por las regiones vecinas de España, habiendo ocupado, además de la provincia de Huelva —en donde pudo haber comenzado ya anteriormente—, Extremadura (en donde sustituyó la cultura de las cuevas) y probablemente también la provincia de Salamanca. Con esta expansión coincide la llegada de influencias forasteras. En la etapa de 3.000-2.700 se manifiestan relaciones con la cultura de Almería que parecen haber hecho llegar a Portugal la técnica "a la almagra" que se halla en la cerámica sin decoración de los sepulcros de corredor, así como llega también el tipo del ídolo egeo-anatólico que aparece en los sepulcros megalíticos de El Pozuelo (Huelva).²⁶ Tales influencias pueden entonces haber llegado a través de Andalucía donde

²⁶ Bosch, 1966; C. Cerdán y G. y V. Leisner, "Los sepulcros megalíticos de Huelva" (Informes y Memorias de la Comisaría general de Excavaciones arqueológicas, núm. 26, Madrid, 1952).

(cerámica de la cultura de las cuevas) hay indicios de recubrir la superficie de los vasos con almagra y, en los silos de la cultura del vaso campaniforme del Acebuchal de Carmona, aparece un ídolo parecido a los egeo-anatólicos de los sepulcros circulares de Almería.

La cultura del vaso campaniforme en las regiones centrales de la Península, durante su máximo florecimiento con su desarrollo clásico que suponemos de 3.000 a 2.700, estableció pronto el contacto con la megalítica extendida por Extremadura y Salamanca. Así vemos que en el sepulcro de corredor del Guadalperal (Peraleda de la Mata, Cáceres) hay abundancia de vaso campaniforme del estilo I, como el de las localidades de su cultura en la Meseta.²⁷ A través de esta extensión megalítica penetra el vaso campaniforme en Portugal, habiéndose encontrado el estilo I en Alentejo (Heredades de la Casa de Braganza) o sea en la región vecina a Extremadura española.²⁸

Aunque el vaso campaniforme se aclimató fuertemente en las regiones costeras portuguesas, siendo uno de los rasgos más importantes de los mobiliarios de las cuevas artificiales de Palmella, Alapraia y Estoril, lo que hizo suponer que tal cerámica había llegado desde Andalucía, el hecho de hallarse también en localidades del interior del país y en la extensión de la cultura portuguesa por Extremadura y Salamanca excluye el origen único en Andalucía y puede sugerir un camino doble.

La extensión de la cultura megalítica portuguesa hacia el interior de España parece haber proseguido en la Meseta superior hasta la provincia de Burgos, muy al norte de ella.

Esto explicaría la adopción de la forma sepulcral megalítica en la cultura pirenaica que entonces aparece ya formada en el país vasco y a lo largo del Pirineo hasta Cataluña. Esta cultura pirenaica adopta rasgos de todas las culturas vecinas; lo mismo que tomó los sepulcros megalíticos de la extensión de la portuguesa, a través de la cultura de Almería por el valle del Ebro y por el Este de Cataluña, toma de ella su armamento de punta de flecha y de la cultura de las cuevas de Cataluña el vaso campaniforme.

La manera cómo los objetos de tipo forastero —lo mismo que la forma sepulcral de la cueva excavada en la roca— apare-

²⁷ Leisner, 1966; Maluquer, 1960.

²⁸ Leisner, 1956; Bosch, 1966.

cen en combinaciones diversas y nunca iguales con los rasgos de las culturas indígenas, confirma que se trata de una relación: no de una "colonización y menos de un cambio de población o de la presencia de núcleos importantes de forasteros".

El periodo de 3.000 a 2.500, a pesar de penetrar en las culturas peninsulares influencias forasteras, continúa siendo un tiempo de desarrollo indígena de aquéllas, aunque se relacionan entre sí y se intercambian rasgos culturales. El contacto con extranjeros que introdujeron la cerámica a la almagra y la pintada, así como los ídolos de tipo egeo-anatólico y probablemente el conocimiento del cobre, debió ser todavía limitado.

* *

Con el nuevo periodo que parece comenzar en 2.500 y prolongarse hasta 1.900 con varias sub-etapas, se produce el gran florecimiento de la cultura almeriense de Los Millares, debido sin duda a la explotación intensiva de las minas de cobre, en las que había también filones de plata que fueron igualmente utilizados, como se comprobó en el poblado minero de Almizaraque, explorado por L. Siret, en cuyas casas se encontraron crisoles de fundición con restos de escorias argentíferas.²⁹ En todo el sureste de España y muy especialmente en Almería hay poblados y sepulturas que abandonan en general el antiguo tipo del sepulcro de planta circular y adoptan el megalítico de cámara redonda con corredor, así como aparece también en Almería el llamado "tholos" o sepulcro de falsa cúpula y se perfecciona la técnica de la construcción empleándose los "orthostatos" o lajas de piedra planas y aun labradas. Se han transformado también los poblados, por lo menos el de Los Millares en Gador —que da nombre a la cultura de este periodo— el cual es casi una verdadera ciudad, con murallas franqueadas por torres, la gran necrópolis en el llano exterior y hasta una conducción de aguas hacia el interior del poblado. Los Millares se ha comparado a Chalandriani³⁰ de la isla de Syros, en el Egeo, y se toma como indicio de una verdadera colonización egea, lo que no nos parece probable.

El hecho es que la cultura de Los Millares tiene una indudable base indígena en la tradición de la cultura de Al-

²⁹ Bosch-Luxán, 1935.

³⁰ Almagro-Arribas, 1930; Piggott, 1965; Clark, 1965.

mería, representando su culminación. El conjunto de los hallazgos está muy lejos de ser el trasplante de una civilización extranjera como sería en el caso de existir tal colonización, lo que no impide valorar las influencias y elementos forasteros importados o adoptados.

Ante todo hay que tener en cuenta la *influencia de la cultura megalítica portuguesa* que se manifiesta en la adopción del sepulcro megalítico, de las puntas de flecha de base cóncava características de aquella cultura —y que son las únicas existentes— al lado de las de forma de hoja o romboidales y de las triangulares con aletas y espiga típicas de la cultura de Almería desde sus primeros periodos, así como son de influencia portuguesa los objetos religiosos (ídolos placas, cilindros, falanges decoradas utilizadas como ídolo, etcétera). Esto parece ser una consecuencia de la extensión de la cultura megalítica portuguesa que, entonces, no sólo ocupa el bajo valle del Guadalquivir, colonizándolo probablemente y mezclándose sus gentes con los indígenas de la cultura del vaso campaniforme, sino que desde el sur de Extremadura avanza por el camino natural de penetración a la provincia de Córdoba (el valle de los Pedroches) donde hay el ídolo placa de Espiel y el sepulcro de Azuaga con puntas de base cóncava, produciéndose el contacto con la cultura de Almería en la extensión de ésta en la provincia de Granada —sepulcros megalíticos que no pueden considerarse como típicamente portugueses sino principalmente almerienses—, aunque revelando el contacto de las dos culturas.

Por otra parte entonces se introduce por primera vez el vaso campaniforme en Almería, con su tipo II, evolución del estilo clásico menos perfecto y principiando su degeneración. Efectivamente, en todo el territorio de la cultura del vaso campaniforme se manifiesta esta evolución, tanto en el Centro de España como en Andalucía, Portugal y territorios marginales de Cataluña. *La posterioridad del tipo II respecto del I está probada con la estratigrafía de la cueva del Somaen.* El tipo II en Almería aparece en el poblado de Los Millares y en los sepulcros de su necrópolis, así como en otros de su cultura en la provincia.³¹

Es decir que *Almería tiene relación activa con el Mediterrá-*

³¹ Bosch, 1966; Bosch, 1945, lám. XX; Leisner, 1943; Almagro-Arribas, 1963.

neo occidental y a través de ella, como se verá más adelante, pasa el vaso campaniforme del tipo II a Cerdeña, Italia y Sicilia. Esta relación introduce en la cultura de Los Millares nuevos elementos forasteros, tales como probablemente su tipo de urbanización y el perfeccionamiento de la técnica de construcción de los sepulcros con las falsas cúpulas y los orthostatos, así como nuevos tipos de ídolos antropomorfos y otros objetos de comercio. Siret hablaba de objetos de marfil de hipopótamo, que suponía de procedencia africana, probablemente de Egipto.

Es indudable que el gran florecimiento de la cultura de Los Millares se debe a la explotación de las minas de cobre y al comercio de este metal. Schuchhardt hablaba de la posibilidad de que fueran de procedencia española los clavos de plata de puñales de cobre de Creta, del Minoico Primitivo III, y hasta un vaso de plata de Troya II, en el que veía una reminiscencia en su forma del vaso campaniforme español.

En Portugal continúa el florecimiento paralelo al de la cultura de Los Millares, siguiendo las tradiciones indígenas en las cuevas artificiales, en los sepulcros de corredor y en los de falsa cúpula que se generalizan; en los túmulos que contenían los de corredor de Comenda y de Farisoa en Reguengos de Monsaraz, en Alentejo, se introdujeron sepulturas secundarias en forma de "tholos" con falsa cúpula. Penetran en Portugal elementos de la cultura de Los Millares como las decoraciones de ojos apotrópicos,³² de soles y otras que tienen su paralelo en la cerámica de la cultura de Los Millares. Portugal, entonces, tiene una activa relación marítima con los países atlánticos de Europa, aclimatándose tipos portugueses, sepulcros de corredor y de cúpula en la Bretaña francesa, lo cual repercute en la influencia bretona en la cultura megalítica de las Islas Británicas. Con ello se propaga también a Bretaña el vaso campaniforme de tipo II y, en cambio, llegan a Portugal y de allí a Los Millares la calaita así como el ambar nórdico.

El C 14 fecha esta etapa, en un cierto momento, y por mucho que se haya discutido, en 2.340 ± 185 ; antigüedad obtenida en una madera encontrada en el interior de la muralla de Los Millares; por ello fecharíamos esta sub-etapa, estimativamente, de 2.500 a 2.300 a.C. En ella el vaso campaniforme de estilo

³² Leisner, 1959, 1965.

II a tiene todavía una decoración relativamente rica y muy correcta, que luego se empobrece con el estilo *II b* en la sub-etapa de 2.300 a 2.200.³³

Después de 2.200, si bien continúan en general florecientes las tradiciones portuguesas y almerienses de la etapa anterior, *se operan algunos cambios*.

En Portugal se prolonga el auge de la cultura megalítica con abundancia de objetos de cobre, habiéndose comenzado a explotar los yacimientos del país, probablemente los del Alentejo, y la *cerámica del vaso campaniforme se transforma en el tipo III a*³⁴ que pierde la forma de campana siendo su perfil casi cilíndrico, simplificándose la decoración que consiste en zonas paralelas rellenas de líneas rectas puntilladas, tipo que se supone surgido en Portugal y que se suele llamar "internacional" o "marítimo" más o menos impropriamente esto último, pues no sólo se difundió con las relaciones atlánticas portuguesas, sino que también predomina en España y en Europa occidental, tanto en las regiones costeras como en las interiores. Penetra en Almería, en la cultura tardía de Los Millares y desde allí se difunde por el Mediterráneo occidental.³⁵ *El tipo III a representa el final de la evolución del vaso campaniforme de la Península ibérica y su forma de decoración tiene precedentes en los tipos anteriores decorados más ricamente*, así como la decoración de zonas rellenas con líneas transversales había comenzado ya en la cerámica de la cultura de las cuevas que precede a la del vaso campaniforme.

La etapa que sigue *desde 2.200* parece durar *hasta 1.900 a.C.* La cultura se mantiene con los mismos caracteres anteriores tanto en Portugal como en el grupo almeriense de Los Millares, aunque parece que tiende a empobrecerse, como lo acusa el vaso campaniforme *III*, si bien continúan los tipos de sepulcros megalíticos. Probablemente en 2.000 la cultura megalítica en Portugal se halla en la etapa de Alcalar, habiendo terminado allí el vaso campaniforme como parece haber terminado también en Almería. En cambio a través de la cultura pirenaica se modifica en el tipo *III b* en el que las zonas se hacen con la impresión de una cuerdecita, modificación originada por la mezcla de la cultura del vaso campaniforme re-

³³ Castillo, 1928; Bosch, 1966; Leisner, 1943-65, 1955.

³⁴ Bosch, 1966.

³⁵ Bosch, 1966; Leisner, 1943; Almagro-Arribas, 1963.

nano con la cultura de las hachas de combate y la cerámica de cuerdas que han llevado allí los movimientos de los pueblos de las estepas aclimatados en una gran extensión del norte de Alemania e infiltrados hasta la meseta suiza. En la periferia de la cultura de Almería aparece una infiltración del vaso campaniforme *III b* en los sepulcros de Filomena en Villarreal (Castellón).

Después de 1.900 (fecha estimativa) se produce una *transformación de la cultura en la Península*, con la generalización del uso del metal, introduciéndose el bronce, aunque en un principio siguen en gran cantidad los objetos de cobre puro que sólo poco a poco son sustituidos por la nueva aleación. En la zona almeriense *termina la cultura de Los Millares y, a través de la etapa de transición que llamamos préargárica (1.900-1.800?) se pasa a la cultura de El Argar*, característica de la Edad del Bronce del Levante y sur de España, extendida por toda Andalucía *llegando a penetrar en el sur de Portugal*, donde arraiga fuertemente. *De allí desaparece la cultura megalítica, transformada en la llamada del Bronce atlántico* que, en el resto del país sigue la relación con el Occidente de Europa, siendo influida por la cultura irlandesa de las lúnulas (de las que llegan algunas a Galicia y al norte de Portugal) así como muestra analogías en los tipos de bronces con las de la cultura de Wessex de Inglaterra y de Bretaña.

La cultura argárica parece deber su extensión a la busca y explotación de yacimientos de cobre, del mismo modo que la relación de Portugal siguiendo la vía atlántica tiene por principal objeto el comercio del estaño que debió llegar de sus yacimientos de Cornwall a través de Bretaña, aunque pronto se explotasen los del país y de la meseta norte española, siguiendo la irradiación de la cultura portuguesa ahora, la "atlántica" hacia el centro de España, en donde coincide con la influencia argárica de la cultura almeriense; ésta, aparte del desarrollo de la metalurgia, se ha simplificado resurgiendo tradiciones arcaizantes de las etapas anteriores a Los Millares, en realidad lo verdaderamente indígena de ella, como la cerámica sin decoración cuyas formas se estereotipan en las argáricas, así como desaparecen los sepulcros megalíticos y se vuelve a los enterramientos en cistas no megalíticas.

Parece que cesan las relaciones mediterráneas, excepto con Baleares en donde desde la provincia de Alicante se extiende

la cultura de El Argar en forma muy simple. Solamente después de las primeras etapas argáricas (El Argar *I a* representada por la localidad de El Oficio: 1.800 a 1.600 y El Argar *I b* de que es típica la localidad epónima de El Argar: 1.600 a 1.400), en el periodo de El Argar *II* (localidad tipo la necrópolis de Fuente Alamo) parecen llegar objetos forasteros por la vía mediterránea, como las cuentas de collar segmentadas de pasta vidriada, o fayenza, que tuvieron gran difusión en Europa, partiendo del mundo micénico.

* * *

Es preciso seguir ahora las *relaciones mediterráneas hasta la Península ibérica desde el punto de vista del Egeo e islas del Mediterráneo Occidental.*

Aludimos ya a que pronto (4.000-3.500), *había llegado a Sicilia e Islas Lipari una influencia de la cerámica pintada del tipo de Sesklo de Grecia, a la que seguía la de la cerámica de espirales y meandros de los países danubianos que parte de la cultura del Tizza, la cual repercute en la transformación del neolítico circummediterráneo de Yugoslavia en donde aparecen los nuevos grupos de Danilo y Butmir con cerámica rica en espirales incisas y, en las islas de la costa, la de Hvar, con decoraciones pintadas. A través del Adriático ese tipo de cerámica decorada se aclimata en el sur de Italia (tipo Serra d'Alto en Matera, Apulia), (3.500-2.000?) llegando a las islas Eolias (Acrópolis de Lipari) y a Sicilia (Monte Pellegrino, en Paterno). Entonces había comenzado ya la colonización de Malta por gentes de los países egeos y del Occidente de Anatolia, comenzando el desarrollo de una cultura peculiar de la Isla que tendrá una personalidad sumamente original e irradiará especialmente en Sicilia e Islas Eolias, pero que poco a poco repercutirá en Cerdeña y Península Ibérica, permitiendo explicar los elementos forasteros encontrados en sus culturas indígenas. Si en un principio la relación se basó en el comercio de la obsidiana de las islas Eolias, luego se propaga el comercio de cobre obtenido en las minas de Almería. Es difícil todavía decidir quiénes fueron los colonizadores de Malta, dada la multiplicidad de elementos orientales que se encuentran combinados en su cultura, así como también si los que propagaron los nuevos elementos eran malteses o gentes de Sicilia, aunque aca-*

so al comienzo fueron esas últimas y en la etapa avanzada de la cultura de Los Millares pudieron ser los mismos malteses.

Nos inclináramos a creer que en un principio *la relación parte sobre todo del Egeo septentrional*, de lo que había de ser el "mar troyano" de Mellaart, en donde se desarrolla el *Cicládico primitivo paralelo del Heládico primitivo del continente griego* y cuya población debió ser entonces predominantemente anatólica, como su cultura, pudiendo haber intervenido elementos del suroeste y sur de Asia Menor, lo que indican los tipos de ídolos que conservarán en todo el desarrollo de la cultura maltesa la tradición de los ídolos cicládicos y troyanos y aun de las esculturas de obesas diosas de la fecundidad de la cultura neolítica del sur de Anatolia (Çatal Hüyük).⁸⁶ Que los pueblos de las islas del Egeo eran navegantes lo demuestran las representaciones de barcos, incisas en la cerámica del cicládico primitivo. En un momento avanzado (segunda mitad del III milenio) participó acaso Creta en la navegación o en la influencia durante el Minoico primitivo III.

Poco a poco se ha llegado a una *sistematización de la cultura de Malta* gracias sobre todo a la *estratigrafía de Skorba* y a sus *fechas de radio carbono* (Trump), que completa y rectifica la obtenida antes por Evans.⁸⁷

Comienza el desarrollo de la cultura de Malta con las *etapas todavía puramente neolíticas* de la cueva de *Ghar Dalam* (3.800-3.600?) con cerámica incisa del neolítico circummediterráneo, como la de Stentinello de Sicilia con posibles nuevas aportaciones.

Sigue la *etapa de la cerámica gris de Skorba* ("grey Skorba") (3.600-3.400), y la de la *cerámica roja* también de *Skorba* (3.400-3.200?) en la cual aparecen ya los tipos de ídolos femeninos obesos que recuerdan los neolíticos más antiguos de Çatal Hüyük del sur de Anatolia.

Luego vienen las etapas eneolíticas, comenzando por la de *Zeebug y Xemxija* (3.200-3.000) en que abundan las cuevas sepulcrales excavadas en la roca, tipo de enterramiento frecuente en el Egeo y que tendrá gran difusión en Occidente.

Con la etapa de *Mgarr y Kordin III* (3.000-2.700) principió el desarrollo de la arquitectura maltesa —la llamada "arquitectura megalítica"— con la abundancia de los templos cons-

⁸⁶ Mellaart, 1962-64.

⁸⁷ Trump, 1966.

truidos con orthostatos y cubiertas sus cámaras mediante la técnica de la falsa cúpula, así como con plantas lobuladas o trifoliadas. Paralela de esta etapa y de la siguiente de la *Gigantia* y *Borg en Nadur* (2.700-2.500?) de Malta —que representa ya un gran desarrollo arquitectónico—, son, en las islas *Eolias*, la de *Diana* y, en *Sicilia*, la de *San Cono-Piano Notaro* con cerámica rojiza y cuevas artificiales, así como con influencia de tipos heládicos y cicládicos y aun de Malta (vasos con decoraciones incisas, como en *Zeebug*).

En Malta (en 2.500) comienza el gran apogeo de la cultura que representan las *cuevas artificiales de Hal Saflieni* con multiplicidad de cámaras a las que dan acceso puertas revestidas de orthostatos y arquiteles o dinteles y el techo pintado con espirales, así como con el desarrollo de los *templos de Tarxien* y *Mnajdra* con las plantas lobuladas alrededor de una especie de plaza, que se multiplicarán unas detrás de otras. En esos templos aparecen las figuras de mujeres obesas con el traje "mediterráneo" de falda acampanada y corpiño que deja los pechos al aire —como tendrán las mujeres cretenses— representando diosas de la fecundidad, otras acaso esculturas votivas de fieles y las hay en posición durmiente. Algunas son de gran perfección y debe notarse especialmente la mujer desnuda de *Mnajdra* y la estatua de *Tarxien* con un vestido que recuerda el de pliegues superpuestos ("kauanakes") de las esculturas sumerias de Mesopotamia, así como las procesiones de animales destinados al sacrificio, esculpidas o grabadas en *Tarxien*. Esta etapa es de larga duración, probablemente hasta 1.700 y en ella el templo de *Tarxien* se convierte en un gran conjunto monumental. En *Hagiar Kim* los bloques de piedra tienen decoraciones esculpidas en espiral que se han comparado con las de la cultura de *Camares de Creta* (Minoico medio I y II). Este desarrollo del apogeo maltés es paralelo del Minoico primitivo III de *Creta* y de la cultura de *Camares* de esta isla, y sin duda las relaciones con los países egeos debieron ser activas entonces.

La etapa maltesa de *Hal Saflieni*, es paralela de la de *Piano Conte* de las *Islas Eolias* y de *Serraferlicchio* en *Sicilia*, con abundancia de cerámica pintada y formas que recuerdan las del Heládico primitivo III (*Malpasso*, *Sant'Ippolito* en *Caltagirone*). Esta etapa parece poder fecharse de 2.500 a 2.300 y ser contemporánea de la cultura de *Los Millares de España*.

Entonces, en Sicilia, el *vaso campaniforme II a*³⁸ se conoce en Geracci, Torrebigini, Manicalunga (Selinunte), Grotta Puleri (Termini Imerese).

Sigue en Sicilia la cultura de la *Conca d'Oro* en la parte nordoccidental, con localidades equivalentes del este de la isla y con el grupo de *Piano Quartara en Panarea (islas Eolias)* acaso de 2.300 a 2.200 con *vaso campaniforme de tipo II b* en Carini y Torrebigini y una etapa más reciente, tal vez de 2.200 a 2.000 de la continuación de la cultura de la *Conca d'Oro* que tiene el *vaso campaniforme del III a* en Villafrati, así como en Manicalunga (Selinunte) y Torrebigini, *paralelamente al grupo de Capo Graziano de la isla de Filicudi, de las Eolias.*

Esta cultura está intimamente relacionada con la etapa correspondiente de la Anghelu-Ruju en Cerdeña, así como con la de Los Millares de España. Por otra parte parecen haber llegado a Sicilia influencias del Egeo.

Algunos de los elementos de esta etapa de la cultura de Sicilia constituyen el *precedente de la cultura de Castelluccio que se prolonga durante toda la primera parte de la Edad del Bronce hasta 1.400* aproximadamente (el antiguamente llamado Sicúlico I del sistema de Orsi), con cuevas artificiales con entrada provista de losas de piedra, a veces decoradas con espirales en relieve y con su conocida cerámica pintada que se compara con la del Heládico medio de Grecia y con sus posibles prototipos de Asia Menor. En la cultura de Castelluccio hay unos objetos de hueso con ovas en relieve que tienen su paralelo en Malta, en Lerna en el Peloponeso (Heládico Medio) y en Troya II-III, que John Evans ha interpretado como ídolos muy esquematizados y Hubert Schmidt como piezas de la empuñadura de puñales.

* * *

En Cerdeña comienza un florecimiento de su civilización con la *cultura representada por las cuevas artificiales de Anghelu-Ruju* que vienen a ser una monumentalización del tipo de la cueva artificial, como las de Hal Saflieni en Malta, aunque sin duda no se trata de un transporte de la cultura de Malta sino de un desarrollo indígena, como se desprende del conjunto de su mobiliario que se mantiene distinto del de las

³⁸ Marconi-Bovio, 1944, 1963; Bernabó Brea, 1956.

localidades maltesas a pesar de las influencias recibidas. Anghelu-Ruju es una localidad intermedia de las relaciones con Almería, de donde (y de la cultura de Los Millares) recibe el vaso campaniforme. Pero hoy, después de los trabajos recientes —que han seguido y completado los antiguos— de Taramelli, de Guido, Contu, Lilliu y otros se comprueba la existencia de una *fase anterior a Anghelu-Ruju*.³⁹ Guido ha intentado establecer una secuencia cronológica de los hallazgos⁴⁰ que, comparándola con la de los periodos de España, Sicilia y Malta, creemos debe ser fechada de manera distinta.

La *primera cultura* de la isla parece ser la de los *sepulcros de Li Muri* (Le Casace, Arzachena), consistentes en cistas pequeñas en plataformas de piedra limitadas por círculos de ellas y con una especie de estelas de piedra tosca que tienen gran semejanza con los heládicos primitivos de la isla de Léucade y sur de Italia. En el material se encuentra *cerámica rojiza comparable con la de la etapa de Diana en Sicilia*, existiendo también vasos de esteatita con asas tubulares o de carrete como en la propia Sicilia y que se comparan con otros de los sepulcros de Léucade, del Minoico primitivo de Creta y de la IV dinastía de Egipto.

Sigue luego la cultura de las cuevas artificiales, de las que las más monumentales son las de Anghelu-Ruju (Alghero), Crucifissu Mannu y Ponte Secco (cerca de Sassari), San Bartolomeo (Cagliari) y San Andrea Priu (Bornorva); aunque las hay de planta más sencilla parecida a las de Sicilia como la Tomba Amorelli (Marinaru) y Cuguttu. El tallado de la roca en las monumentales imita puertas y vigas y hay varias cámaras, a veces con nichos. En el frontispicio de Anghelu-Ruju hay cabezas de toro esculpidas y en el interior cornamentas en relieve en la pared. En la de Pimentel (Cagliari), de planta sencilla, aparecen grabadas espirales y un bote. El mobiliario es muy variado: puntas de flecha triangulares con espiga, objetos de cobre (puñales con espiga ancha), ídolos femeninos de piedra calcárea, cuentas de collar en forma de oliva y de tortuga, como en la cultura pirenaica de Francia o en la cultura de Los Millares de Almería, así como cabezas de aguja o pun-

³⁹ Atzeni, 1962; Bosch, 1937; Bray, 1963; Contu, 1952-53; Guido, 1960; Lilliu, 1963, 1965; Pallottino, 1952; Taramelli, 1904-09, 1915, 1929. Para una idea de conjunto: Guido, 1960.

⁴⁰ Guido, 1960.

zón de hueso segmentadas (S'Orreri, Fluminimaggiore) como los "alfinetes" de Portugal y Los Millares. Con la cerámica sin decoración, hay fragmentos con relieves paralelos como en la *cerámica del tipo Fontbouisse del sur de Francia* y sobre todo *vaso campaniforme*:⁴¹ el tipo *II a* (San Bartolomeo, Ponte Secch, Marinaru), el *II b* (Marinaru) y el *III a* (Marinaru), idénticos a los almerienses de la cultura de Los Millares, pero con la variedad de la forma de casquete esférico polípodo como en la cultura pirenaica de Francia. Si el tipo sepulcral de la *cueva artificial* a veces monumental habla de *relaciones con Sicilia y Malta*, también se ha comparado con las de *Mallorca y sur de Francia* en donde hay una adaptación de la *cueva artificial* al tipo de la galería cubierta megalítica, en lo que insistió Hemp,⁴² con lo que parece que *Cerdeña tuvo una relación múltiple con todo el Mediterráneo occidental*.

Cerdeña parece entonces haberse convertido en el punto central de la relación y acaso a ello deba su florecimiento, en contacto por una parte con Malta —cuyos navegantes en un principio llegaron allí como a Almería— y por otra con el sur de Francia. *Una vez organizada la cultura de Anghelu-Ruju parece que Cerdeña pudo sustituir la navegación maltesa manteniendo el contacto con la cultura de Los Millares de la que recibe los elementos mencionados y Cerdeña pudo ser también la transmisora del vaso campaniforme a Sicilia, así como a la costa de Toscana (Grotta all'Onda) —con vaso campaniforme II— y al norte de Italia (cultura de Remedello) —vaso campaniforme III a. Posiblemente el tipo del vaso campaniforme se aclimató en Cerdeña dando lugar a formas propias de la isla, como el vaso polípodo con decoración emparentada con la de aquél y con interpretaciones peculiares.*

La cultura de Anghelu-Ruju evoluciona en una etapa posterior en la de San Michele en Ozieri, Oristano (cueva natural) que fecharíamos entre 2.000 y 1.700, en la cual con la tradición de Anghelu-Ruju desarrolla nuevos motivos de su cerámica incisa que se han comparado con los de Camares de Creta del Minoico medio I-II y con la de Malta en la etapa correspondiente, lo que sería un indicio para la cronología que indicamos. En la cueva de San Bartolomeo (Cagliari) existe una estratigrafía, aun no bien estudiada, en la que con elementos de

⁴¹ Guido, 1960; Castillo, 1928; Contu, 1952-53.

⁴² Hemp, 1927, 1933.

la cultura de Anghelu-Ruju, entre ellos el vaso campaniforme, hay la decoración de la etapa de Ozieri asociados con cerámica de la llamada cultura de Bonannaro que parece posterior a la propagación del vaso campaniforme.

La cultura de Bonannaro —que surge en una cueva artificial de esta localidad y en cuevas de la región de Iglesias⁴³— tiene cerámica sin decoración que parece el precedente de la desarrollada en la etapa siguiente, en las llamadas “tumbas de los gigantes” y en los nuraghes, etapa que principiaría hacia 1.700 y que habrá de perdurar largo tiempo (hasta la época romana). La cerámica de la cultura de Bonannaro parece relacionarse con la de las Baleares donde se hace sentir la influencia de la cultura española de El Argar, Edad del Bronce. Después de Bonannaro comienza el gran apogeo de la cultura sarda de los nuraghes a la que llega la importación cretense de los lingotes de bronce del Minoico último II, época de las grandes relaciones cretenses. Entonces parece que Creta ha sustituido a Malta como agente de las relaciones mediterráneas.

En las islas Baleares⁴⁴ el principio de su cultura es todavía muy desconocido. Sin embargo parece haber tenido muy pronto relación con la cultura sarda de Anghelu-Ruju por el hallazgo, en la cueva natural des Bous de Santueri-Felanitx, de un fragmento de cuenco, al parecer del tipo de los vasos polípodos de Anghelu-Ruju, decorado con incisiones de zonas de triángulos rellenos de líneas cruzadas. Abundan luego las cuevas naturales con cerámica de tipo argárico español, en general menos fina que la peninsular, acompañada de típicos puñales de bronce como los del principio de la cultura argárica, acaso de la etapa pre-argárica de 1.900-1.800 que pudo haberse mantenido en forma arcaizante hasta mucho más tarde y en la que vemos el punto de partida de la evolución de la cerámica de la cultura típica de la Edad del Bronce baleárica, la de los talaiots y navetas. Tales cuevas son entre otras las de Vernissa (Sta. Margarita), Ca S'Hereu y Ben-Noc (Lluchmayor); es Confessionari des Moros y Calenta (Felanitx), Trispolet (Artá), Sa Canova (Ariany-Petra).

⁴³ Guido, 1960; Bosch, 1963.

⁴⁴ Bosch-Colominas, 1937; Colominas, 1915-20, 1926; Comas, 1936; Font Obrador-Mascaró Pasarius, 1961-62; Furió, 1915-20; Hemp, 1927, 1933; Hernández Sanz, 1910; Hernández Mora, 1924; Malberti-Mascaró Pasarius, 1926; Maluquer, 1947; Martínez Santa Olalla, 1935 b, 1937; Mascaró Pasarius, 1958, 1964 a, 1964 b, Rosselló Bordoy, 1958-59; 1960-61; Sierra Belabre, 1963, 1964, 1965 a, 1965 b.

Al propio tiempo abundan las *cuevas artificiales* de distintas formas y, entre otras, hay que citar las de Son Mulet y Sa Cabana (Lluchmayor), Son Jaumell (Capdepera), Na Fonda (Sa Vall, Ses Salines), S'Hort (Cala San Vicent, Pollonesa), Son Caulelles (Pórtol); Torre del Ram, Cala Morell, Santa Marta, Barranc de Torreta Saura (Ciudadela); Calafi (Ferrerías); Son Bou (Alayor); La Mola (Felanitx), Serral d'es Verro (Son Sunyer, Palma); Sa Garriga de ses Comes (Sa Pobla); del Cabás (Santa María); Son Ribot (Manacor), etcétera.

Algunas cuevas artificiales como la de Son Caulelles tienen una forma alargada oval y cámaras laterales y, en algún caso, como en Cala Morell, una fachada labrada con una puerta con doble jamba y dintel y en su interior una columna con un capitel, lo que hace pensar en una influencia de las cuevas artificiales sardas de la cultura de Anghelu-Ruju, como podía ya colegirse del fragmento de cerámica de la Cueva des Bous. Por otra parte las semejanzas de alguna de las plantas con la de la Grotte des Fées de Arles, en el sur de Francia—cueva artificial del tipo de galería cubierta megalítica— hizo pensar ya a Hemp en una influencia de las cuevas mallorquinas y podemos añadir sardas en la cultura pirenaica francesa. *Es posible que la cultura de estas cuevas comenzase antes de la influencia argárica*, como apunta Rosselló Bordoy al comprobar en los fragmentos de algunas cuevas (Vernissa y Sa Canova) decoraciones incisas en general muy simples y que compara con las de la cultura de las cuevas de España, aunque también podría tratarse de una herencia empobrecida de las decoraciones incisas de la cultura de Anghelu-Ruju cuya influencia acusa el fragmento de la Cueva des Bous. Sólo cuando estén más claras las estratigrafías de esas cuevas, que a menudo han sido exploradas sumariamente, podrá aclararse este problema.

También en *Menorca* hay *cuevas artificiales* como las de Calas Covas y otras. *Este tipo de enterramiento persistió a través de la cultura de los talaiots y navetas* hasta la época helénica y aún romana, como la misma cultura de los talaiots, que está, como la de los nuraghes de Cerdeña, fuera de los límites de este estudio. Sólo queremos indicar que la *relación con Cerdeña*, y en realidad el parentesco íntimo de las culturas, siguen en la época de los talaiots y que para el principio de ella hay que rectificar la fecha tardía (desde 1.200) que obteníamos a base de los hallazgos en algunas de sus localidades.

Probablemente el desarrollo baleárico es paralelo al de Cerdeña y comienza al mismo tiempo, combinándose acaso la cultura balear de origen español con población nueva de origen sardo.

Hay que señalar aún un hallazgo antiguo que es un indicio de la llegada a Menorca de productos del comercio egeo en los principios de su edad del Bronce. Se trata de una "*Schnabelkanne*" con fajas rojas pintadas⁴⁵ probablemente cicládica (del Cícládico medio), encontrada en las cuevas de *Addaia* (Menorca) al parecer, que se fecharía hacia 1.700, idéntica a una encontrada hace muchos años en Marsella, confirmando que las rutas del comercio mediterráneo que partían de su parte oriental y tocaban las Baleares, llegaban al sur de Francia.

A las relaciones, especialmente con Malta, se debería buena parte de la disposición de los grandes poblados talaióticos de Mallorca y Menorca y muy particularmente las *puertas de doble jamba y dintel*, así como las *plantas circulares u ovaladas de los edificios* que ha estudiado para Menorca la Sra. Serra Belabre en *Alcaidús, Menorca*,⁴⁶ y acaso las *columnas hechas con grandes bloques superpuestos más estrechas por la parte de abajo y con un tosco capitel que ya Martínez Santa Olalla*⁴⁷ consideraba un *eco de las cretenses*. En todo caso la arquitectura sarda y balear de esta época representaría un trasunto rudo de la arquitectura maltesa y cretense. No es preciso acudir a una influencia micénica que, posterior a la sarda y baleárica y al mismo florecimiento de la maltesa, es un desarrollo independiente y más refinado. De posibles relaciones con el mundo micénico por ahora sólo hablan las cuentas segmentadas que tuvieron gran difusión en Occidente, si bien, que sepamos, no se han encontrado en Cerdeña ni en las Baleares. Finalmente no puede perderse de vista la presencia en Baleares de otros elementos de cultura probablemente de origen cretense como los toros de bronce de Costitx y otros lugares, y el vaso de bronce de Son Taxaquet en Mallorca que recuerda la forma de los cretenses y especialmente del de Vaphio. Su cronología es difícil pues han aparecido en el aprovechamiento de poblados talaióticos de la época helenístico-romana y podemos preguntarnos si se trata de una tradición largamente perdura-

⁴⁵ Bosch-Colominas, 1937; Serra Belabre, 1964.

⁴⁶ Serra Belabre, 1963, 1965 a.

⁴⁷ Martínez Santa-Olalla, 1937.

ble o si los protomos de toros, siendo elementos de un culto, pudieron ser objetos antiguos utilizados hasta muy tarde.

BIBLIOGRAFÍA

ALMACRO, MARTÍN Y A. ARRIBAS

1963 *El poblado y la necrópolis megalítica de Los Millares*. Madrid.

ATZENI, E.

1962 *Antiquity*, XXXVI, pp. 184-189. Cambridge. Traducción castellana: La cueva de San Bartolomeo (Cerdeña). *Colección Talaiot de Monografías mallorquinas*, núm. 4. Palma de Mallorca.

BERNABÓ BREA, L.

1951 Villaggio dell'Età del Bronzo nell'Isola di Panarea. *Bollettino d'Arte*, I, enero-marzo, pp. 3-11.

1953-54 La Sicilia prehistórica y sus relaciones con el Oriente y con la Península ibérica. *Ampurias*, XV-XVII, pp. 153-54. Barcelona.

1956 Sicily before the Greeks. *Ancient Peoples and Places*, ed. Glyn Daniel, Thames and Hudson. Londres.

1960-61 La civilización de la isla de Malta y sus relaciones con las demás culturas con arquitectura megalítica en la cuenca del Mediterráneo Occidental. *Ampurias*, XXII-XXIII, pp. 129-135 Barcelona.

BERNABÓ BREA, L. Y M. CAVALIER

1956 Civiltà preistoriche delle Isole Eolie e del territorio del Milazzo. *Bollettino di Paletnologia Italiana*, N. S., X, pp. 5-95. Roma.

1957 Stazione preistoriche della Isole Eolie. *Bollettino di Paletnologia Italiana* N. S., XI, pp. 97-151. Roma.

BLANCE, B.

1961 Early Bronze Age Colonists in Iberia. *Antiquity*, XXXV, pp. 192-202. Cambridge.

BOSCH-GIMPERA, P.

1919 La arqueología pre-romana hispánica. Apéndice a la traducción de A. Schulten, *Hispania*, Barcelona.

-
- 1925 La migration des types hispaniques à l'énéolithique et au début de l'âge du Bronze. *Revue Archéologique*, XXII, pp. 192-209. Paris.
-
- 1926 I rapporti fra de civiltà mediterranea. *Atti del Convegno archeologico in Sardegna*, Reggio dell'Emilia.
-
- 1932 *Etnología de la Península Ibérica*. Barcelona.
-
- 1933 Relations préhistoriques entre l'Irlande et l'Ouest de la Péninsule ibérique. *Préhistoire*, II, pp. 195-250. Paris.
-
- 1937 *La culture sarde et ses relations méditerranéennes*. Commission Internationale pour la Préhistoire de la Méditerranée occidentale. Conférence de Barcelone, 1935. Barcelone.
-
- 1940 The Types and Chronology of Western European Beakers. *Man*, XL, pp. 6-10. Londres
-
- 1945 *El poblamiento y la formación de los pueblos de España*. México.
-
- 1962 L'expansion du vase campaniforme. *Munera archaeologica Iosepho Kostrzewski*. Poznan.
-
- 1965a Problèmes du néo-énéolithique de la Péninsule ibérique. *Atti del VI Congresso internazionale delle Scienze preistoriche e protostoriche*, II, pp. 340-342. Roma.
-
- 1965b La néolithique circumméditerranéen y La significación del neolítico circumméditerráneo (respectivamente en *Comptes-rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, Paris, pp. 356-375; y *Pyrenae*, pp. 21-30. Barcelona).
-
- 1966 Cultura megalítica portuguesa y culturas españolas. *Revista de Guimarães*.
-
- BOSCH-GIMPERA, P. Y J. COLOMINAS
- 1937 *Les fouilles de Majorque et la Préhistoire des Balears*. Commission Internationale pour la Préhistoire de la Méditerranée occidentale. Conférence de Barcelone, 1935. Barcelona.

BOSCH-GIMPERA, P. Y F. LUXÁN

- 1935 Exploración de yacimientos argentíferos en el eneolítico de Almizaraque, Almería. *Investigación y Progreso*, IX, pp. 112-117. Madrid.

BRAY, W.

- 1963 The Ozieri Culture in Sardinia. *Rivista di Scienze Preistoriche*, XVIII, pp. 155-190. Florencia.

CASTILLO, A. DEL

- 1928 *La cultura del vaso campaniforme*. Barcelona.

-
- 1953 Las tres capas de la cueva de la Mora de Somaén, Soria. *Archivo de Prehistoria Levantina*, IV, pp. 135-150.

CIVILISATIONS ATLANTIQUES

- 1963 Les civilisations atlantiques du Néolithique à l'Âge du Fer. *Actes du premier colloque atlantique*. Brest, 1961. Brest.

CLARK, G. y S. PIGGOTT

- 1965 *Prehistoric Societies*. Londres.

COLOMINAS, J.

- 1915-20 L'Edat del Bronze a Mallorca. *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, VI, Crònica, pp. 555-73. Barcelona.

-
- 1926 Gli scavi di Majorca. *Atti del Convegno archeologico in Sardegna*. Reggio dell'Emilia.

COMAS, J.

- 1936 *Aportaciones al estudio de la Prehistoria de Menorca*. Madrid. 46 pp.

CONTU, E.

- 1952-53 Apogei eneolitici di Ponte Secco e Marinaru presso Sassari. *Studi Sardi*, XII-XIII, pp. 3-63. Sassari.

CHILDE, V. GORDON

- 1950 *Prehistoric Migrations of Europe*. Institutet for Sammenlignende Kulturforskning. Oslo-Londres.

DANIEL, GLYN E.

- 1958 *The Megalithic Builders of Western Europe*. Londres.

-
- 1961 The date of the Megalithic Tombs of Western Europe. *Symposium néol.*, pp. 575-583.

-
- 1963a The collective Tomb-Builders of Iberia. *A Pedro Bosch-Gimpera*, pp. 103-110. México.

-
- 1963b Problèmes relatifs à la diffusion des mégalithes. *Civil. Atlant.*, pp. 15-18.

DÉCHELETTE, J.

1908-09 Essai sur la chronologie préhistorique de la Péninsule ibérique. *Revue archéologique*, Paris.

EVANS, J. D.

1953 The prehistoric Sequence in the Maltese Archipelago. *Proceedings of the Prehistoric Society*, XIX, pp. 41-94. Trad. castellana, Ediciones Argos, 1962. Barcelona.

1960 Malta and the Mediterranean. *Antiquity*, XXXIV, pp. 218-220. Cambridge.

1960 Malta. *Ancient Peoples and Places*, ed. Glyn Daniel. Thames and Hudson. Londres.

FONT OBRADOR, B. y J. MASCARÓ PASARIUS

1961-62 Construcciones prehistóricas del término de Santa Margarita. Manifestaciones rupestres típicamente menorquinas en el sur de Mallorca. *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, XXXII, pp. 89-104. Palma de Mallorca.

1962 Tipología de los monumentos megalíticos de Mallorca. *Colección Talaiot de Monografías Mallorquinas*, núm. 3. Palma de Mallorca.

FORDE, C. DARYLL

1930 Early Cultures in Atlantic Europe. *American Anthropologist*, 32, pp. 19-100.

FURIÓ, V.

1915-20 Coves artificials a Santa Eugenia, Mallorca, i sos voltants. *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, VI, Crònica, pp. 548-555. Barcelona.

GIMÉNEZ REINA, S.

1946 Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946. Comisaría general de excavaciones arqueológicas. *Informes y Memorias*, núm. 12. Madrid.

1952 Antequera, Málaga. *Noticiario arqueológico hispánico*, I, pp. 48-52. Madrid.

GUIDO, M.

1960 Sardinia. *Ancient Peoples and Places*, ed. Glyn Daniel. Thames & Hudson. Londres.

HEMP, W. J.

1927 Some Rock-cut tombs and habitation caves in Mallorca. *Archaeologia*, LXXVI. Trad. Castellana en *Colección Talaiot de Monografías mallorquinas*, núm. 1. Palma de Mallorca.

-
- 1933 Cuevas artificiales funerarias de Mallorca y Arles (Provenza). *Colección Talaiot de Monografías mallorquinas*, núm. 4, Palma de Mallorca. Trad. de *The Antiquaries Journal*, XIII, pp. 33-47.

HERNÁNDEZ MORA, J.

- 1924 Menorca prehistórica. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, p. 77 y sig. Madrid.

HERNÁNDEZ SANZ, F.

- 1910 Monumentos prehistóricos de Menorca. Las navetas. *Revista de Menorca*. Mahón.

LEISNER, GEORG und VERA

- 1943-65 Die Megalithgräber der iberischen Halbinsel. I. Der Süden. *Römisch-Germanische Forschungen*, 17, Berlin, Gruyter, 1943.—II. Der Westen, I, 1, *Id. id.*, 1959; I, 3. *Madridener Forschungen*, Deutsches Archaeologisches Institut, Abteilung Madrid, Gruyter, 1965.

-
- 1955 *Antas nas heredades da Casa de Bragança no concelho de Estremoz*. Lisboa.

-
- 1960 El Guadalperal. *Madridener Mitteilungen*, I, pp. 20-73. Madrid.

LILLIU, G.

- 1963 *La civiltà dei Sardi dal neolitico all'età dei nuraghi*. Turín.

-
- 1965 Apporti pirenaici e del Midi alle culture sarde della prima età del Bronzo. Consejo superior de investigaciones científicas. Delegación de Barcelona. *Arquitectura megalítica y ciclópea catalano-balear*, pp. 151-172. Barcelona.

MALBERTI, J. Y J. MASCARÓ PASARIUS

- 1962 Los materiales de la cueva de 'Na Fona', Sa Vall (Ses Salines, Mallorca). *Ampurias*, xxiv, pp. 187-195. Barcelona.

MALUQUER DE MOTES, J.

- 1960 Nuevos hallazgos de la cultura del vaso campaniforme en la Meseta. *Zephyrus*, II, pp. 119-130. Salamanca.

-
- 1947 La Edad del Bronce de las Islas Baleares. *Historia de España* de R. Menéndez Pidal, tomo I, I, p. 719 y sig. Espasa-Calpe. Madrid.

MARCONI BOVIO, I.

1944 La cultura tipo Conca d'Oro della Sicilia Nord Occidentale. *Monumenti Antichi dei Lincei*, XL. Roma.

1950 Ceramica dipinta preistorica della Sicilia Occidentale: rapporti con la ceramica balcanica. *Atti del I Congresso Internazionale di Preistoria e Protostoria Mediterranea*, pp. 118-127. Florencia.

1963 Sulla diffusione del bicchiere campaniforme in Sicilia. *Kokanos*, IX, pp. 93-128. Palermo.

MARTÍNEZ SANTA OLALLA, J.

1935a Origen y cronología del vaso campaniforme. *Actas y Memorias de la Sociedad española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, XIV, pp. 257-259. Madrid.

1935b Elementos para un estudio de la cultura de los talaiots en Menorca. *Actas y Memorias de la Sociedad española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, XIV, pp. 40-48. Madrid.

1937 *La Prehistoria de Menorca*. Commission Internationale pour la Préhistoire de la Méditerranée occidentale. Conférence de Barcelone, 1935. Barcelona.

MASCARÓ Y PASARIUS, J.

1958 *Els monuments megalitics a l'illa de Mallorca*. Institut d'Estudis Catalans. Barcelona.

1964a *Coves, talaiots i altres megalits de la comarca de Sa Pobla, Mallorca*. Palma de Mallorca.

1964b Cuevas mallorquinas de múltiples cámaras. *Studi Sardi*, XVIII, p. 9 y sig. Sassari.

MELLAART, J.

1961 Roots in the Soil. *Dawn of Civilization*, ed. S. Piggott. Thames and Hudson. Londres.

1962 Anatolia (4.000-2.300) B. C. *Cambridge Ancient History*, Revised Edition. Chapter XVIII.

1962-64 Excavations at Çatal Hüyük, Preliminary Reports I-III *Anatolian Studies*, XI, pp. 4-65; XII, pp. 43-103; XVI, pp. 39-123. Londres.

- 1965 Anatolian Pottery as a Basis for Cultural Synthesis. Ceramics and Man, ed. R. R. Matson. *Viking Fund Publications in Anthropology*, núm. 41. New York.
- NIETO, GRATINIANO
 1959 La cueva artificial de la "Loma de los Peregrinos", Alguazas (Murcia). *Ampurias*, XXI, pp. 189-237. Barcelona.
- PALLOTTINO, M.
 1952 El problema de las relaciones entre Cerdeña e Iberia en la antigüedad pre-romana. *Ampurias*, XIV, pp. 137-155. Barcelona.
- PIGGOTT, S.
 1947 Relações entre Portugal e as Ilhas Británicas nos começos da Idade do Bronzo. *Revista de Guimarães*, LVII, pp. 139-152.
- 1953 The Tholos Tomb in Iberia. *Antiquity*, XXVII, pp. 137-143. Cambridge.
- 1965 *Ancient Europe from the Beginnings of Agriculture to Classical Antiquity*. University Press, Edinburgh.
- ROSSELLÓ BORDOY, G.
 1958-59 Cerámicas incisas de Mallorca. *Studi Sardi*, XVI, pp. 3-18. Sassari.
- 1960-61 La facies "cueva natural" en la cultura pretalayótica mallorquina. *Ampurias*, XXII-XXIII, pp. 273-276. Barcelona.
- SANGMEISTER, E.
 1963 Exposé sur la civilisation du vase campaniforme. *Civil. Atlant.*, pp. 25-55.
- SAVORY, H. N.
 1950 A influencia do povo "Beaker" no primeiro periodo da Idade do Bronzo na Europa occidental. *Revista de Guimarães*, LX, pp. 350-375.
- SCHMIDT, HUBERT
 1915 Estudios acerca de los principios de la Edad de los metales en España. *Memorias de la Comisión de Investigaciones paleontológicas y prehistóricas*, núm. 10, Madrid. Traducción de los artículos: Der Bronzefund von Canena (Bez. Halle). *Prähistorische Zeitschrift*, I, 1909, p. 11 y sig. y Zur Vorgeschichte Spaniens. *Zeitschrift für Ethnologie*, 1913, p. 238 y sig.

SERRA BELABRE, M. L.

1963 Los círculos de Alcaidús. Su relación con los monumentos de Malta. *VIII Congreso Arqueológico Nacional*, Sevilla-Málaga, pp. 243-257.

1964 *Menorca. Piedra y Arqueología*. Mahón.

1965a De Arqueología menorquina. Puertas de elementos dobles. *Revista de Menorca*, IV, pp. 279-287. Mahón.

1965b Arquitectura ciclópea menorquina. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Delegación de Barcelona, *Arquitectura megalítica y ciclópea catalano-balear*, pp. 151-172. Barcelona.

SIRET, L.

1893 L'Espagne préhistorique. *Revue des Questions Scientifiques*, XXXIV. Bruselas.

1900 Religions néolithiques de l'Ibérie. *Revue préhistorique*, núm. 7-8. París.

1906-07 Orientaux et Occidentaux en Espagne aux temps préhistoriques. *Revue des Questions Scientifiques*, octubre 1906 y enero 1907. Bruselas.

1913 *Questions de chronologie et d'ethnographie ibériques*, I. París.

SYMPOSIUM NÉOLITHIQUE

1961 L'Europe à la fin de l'âge de la pierre. *Actes du Symposium consacré aux problèmes du Néolithique européen*. Prague-Liblice-Brno, 1959. Editions de l'Académie tchecoslovaque des Sciences. Prague.

TARAMELLI, A.

1904-09 Scavi nelle necropoli preistorica a grotte artificiali di Anghelu Rujù. *Notizie degli Scavi di Antichità*, pp. 301-305. Roma, 1904 y *Monumenti Antichi. Accademia dei Lincei*, p. 409 y sig. Roma 1909.

1915 Grotta di S. Michele a Ozieri. *Notizie degli Scavi di Antichità*, pp. 124 y sig. Roma.

1929 La ricerca archeologica in Sardegna. *II Convegno archeologico in Sardegna*, 1920; p. 9 y sig. Reggio dell'Emilia

TRUMP, D. H.

1966 Skorba. *Reports of the Research Committee of the Society of Antiquaries of London*, XXII. Oxford.

VIVES ESCUDERO, A.

1908-10 El arte egeo en España. I: Cultura española, p. 1,033 y sigs. II: *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, p. 397 y sigs. Madrid.

Summary

Since 3,000 —if not even before— commercial relations in the Western Mediterranean and of this with the Aegean and Anatolia became active. Malta, Sicily and the Lipari Islands were the intersection points of both areas and its influence introduced new features in the Iberian Peninsula, especially in the Almerian and through it in the Cave Culture of Andalusia and in the megalithic civilization of Portugal, (types of Aegean idols, red surface pottery ("a la almagra"), simple painted decorations and the sepulchral type of the artificial cave). The use of metal was introduced and soon native copper of Almeria obtained and sold to foreigners. The climax of the cultures of the Iberian Peninsula was attained during the 3rd millenium B.C. and in its second half not only the megalithic graves of Portugal were diffused to the Los Millares culture of Almeria but they became more monumental and built in refined technique (corbelled tholoi and orthostats). Also the bell beaker pottery introduced already in Portugal (I classical style of Ciempozuelos) was adopted in the Millares culture (II style) and through it diffused to Sardinia, Sicily and Italy. From Almizaraque (Millares culture) crucibles with copper and even silver scoria are known. Malta already in the first half of the millenium developed its monumental civilization of the "temples" and monumental artificial caves (Hal Saflieni). A semi-urban life is proved by the fortified places of Los Millares (Almería) and Vila-nova de San Pedro (Portugal). It is generally spoken of a proper foreign "colonisation" in Spain and Portugal. Although eastern influences were strong and many foreign items introduced, the author does not believe in colonisation. The bulk of the culture remained indigenous and very different from the Maltese or Aegean. Foreign features can be explained through contacts with traders. The introduction of the bell beaker does not mean that Spanish colonies were established in Sardinia, Sicily and Italy. Malta was still an active centre of relations in the 2nd millenium and contributed probably to the rise of the nuraghi and talaiots cultures but then the influences did not reach Spain. Only at the end of the millenium a relation with Sicily started again but not with Malta.